

Sale
LOS DOMINGOS
 y dá muchos
 EXTRAORDINARIOS
 DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
 BUJÓ
 NÚMERO SUELTO
 SE VENDE
 á 15 céntimos
 de peseta.
 Números atrasados
50 CÉNTIMOS
 SUSCRIPCIONES
 En Madrid—3 meses,
 2.50 ptas.; 6 meses,
 5 pesetas; un año,
 9 pesetas.
 DIRECCION
San Juan, 14
 cuarto bajo.



Suscripcion
 CON EL DIABLO
EL LIBERAL
 PROVINCIAS
 3 meses, 5 pesetas
 semestre, 10 pesetas,
 año, 20 pesetas.
 EXTRANJERO
 Un año, 48 francos oro
 ULTRAMAR
 Un año, 10 pesos fts.
PARA MADRID
 no hay suscripción con
EL LIBERAL
La Broma sola
 cuesta
 EN PROVINCIAS
 3 meses, 3 pesetas; 6
 meses, 5.50 ptas.;
 un año, 10 pesetas.
 EXTRANJERO
 Un año, 25 francos.
 ULTRAMAR
 Un año, 7 pesos ftes.
 Administracion
San Juan, 14,
 cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

¡¡INDULTO!!

La Dirección y Redacción de este periódico se asocian con ferviente anhelo á las gentilonas entabladas para obtener del Rey el indulto del Comandante y Capitan de Santa Coloma del Farnés, sentenciados con la última pena, declarada por el Supremo y negada por el tribunal de guerra.

Vá siendo ya mucha la Sangre que corre en España de Agosto del año pasado.

Y á veces la clemencia se parece algo al egoísmo...
 ¡Perdon, pues, para dos caballeros del ejército español, condenados por algunos generales que en otros tiempos se Sublevaron con más fortuna que esos desventurados!

Advertencia.

Próxima á terminarse la estamacion de la magnífica *Baraja política*, recordamos á los corresponsales de provincias que deseen adquirirla por mayor, que se les dará á nueve pesetas la docena, para que ellos puedan expenderlas á peseta cada una.

Sirva este anuncio de aviso á los suscritores que tienen ya remitido el importe de sus pedidos.

EL CROMO DE HOY

LA VUELTA DE LA PESCA

(PARODIA DEL CUADRO DE SENET.)

Presento á ustedes una buena coleccion de tías marítimas que regresan de sus faenas ordinarias.

En el revuelto mar de la política española acaban de hacer su negocio. *Antonia la Malagueña* ha pescado la presidencia, y ni Dios se la quita; *Paca la Salá* trae sujeta la mayoría, compuesta de varios peces que en cuanto ven el cebo se dejan coger como tontos. La *señá Quispa*, la asturiana, viene tambien de pescar, porque se pirra por andar en todo, y aunque la den desaires, ella no se pica, y *camos viviendo*. La *tía Miserias* ha ido tambien al mar en busca de recursos para su Hacienda, pero no ha sacado ni una concha, y el señor Juan, que es un marino de la clase de terrestres, que ha acompañado á las pescadoras, por poco las echa á pique cuando quiso ponerse al timon.

¿Ven ustedes al otro tío de la izquierda? Ese sí que ha pescado! Harto de oraciones y escapularios, se ha metido á marinerero, y de un tiron se trae la cesta de Fomento llena de presbíteros, ¡que ya son buenos peces!...

En un grupo conversa la *señá Ramona*, que lo mismo sirve para directora de un ramo cualquiera que para componer coplas, y la *señá Manuela*, alias la *Embajadora*, que casi siempre pesca algo, haya los vientos que haya.

En el fondo del cuadro, el país, inocente y cándido de suyo, procura poner en seco la barca de la Libertad que han utilizado las pescadoras para hacer su negocio. Dia llegara en que el país, cansado de tirar, les ponga á todos la barca por montera.

MEGACHIS.

SEMANA POLITICA

¿Con que enseñó la oreja el paladin de la doctrina vieja?
 ¿Conque el pastor del clero se ha transformado en lobo carnívoro?
 ¿Conque el tímido apóstol, irguio altivo la mustia faz; y airado, y vengativo.
 ¡oh Pluton de sotana!, nos provoca, y echando espumarajo por la boca, arroja la careta,
 cual tiró *Sizto quinto* la muleta?
 ¡Bion! Ya sabe el país republicano que es mas noble salir trabuco en mano, á proclamar la idea acariciada al pie de la plebeya barricada; ó del monte buscar en la espesura la sangrienta aventura,
 que luchar en la paz de los comicios, y apelar á resortes tribunicios, y nombrar diputados que la causa defiendan en estrados...
 Nos lo há dicho el ministro de Fomento, órgano, porta-voz, guia, instrumento, del Consejo legal de la corona; jóven, cristiano, y muy buena persona.
 ¡Carambala, recacucho, alza, pítiti! por algo es del gobierno *ánima bisi!*
 Ya lo saben ustedes caballeros; reluzcan los aceros! lórmense las partidas, comiencen las batidas, y matémonos todos, cual cristianos católico-apostólico-romanos!
 Todo el que haga en las Cámaras alarde de republicanismos, es un *coharda*; el que crea los dogmas de Washington discursos no há de usar, sipó Remington; las fórmulas más dignas y discretas, son hoy las bayonetas.
 El capitan Mangado, el héroe de Orbaiceta fusilado, no fué, pues, un rebelde: los sargentos de varios regimientos que al mando de García y Rubén Landa en Badajoz hicieron *propaganda*, eran más respetables, segun eso, que Castelar y Muro en el Congreso.
 Comience, pues, la huelga... ¡abajo Castelar, Muro y Baselga!...
 Ya sabemos, queridos camaradas, que las tribunas son las barricadas; que la idea es la pólvora que humea... y el fusil... continente de la idea.
 ¡Gracias á Dios que estamos al corriente de la jurisprudencia de esta gente!
 Por supuesto que yo soy de esa escuela, como Pidal y Mon, como Silvela, que abrazó entusiasmado al nue vo Aquiles de las guerras civiles.
 Los que quieran sembrar ideas nuevas no esperen que maduren como brevas; échense valerosos á la calle, el arma al hombro y la canana al talle, soltan lo cada tiro que recuerde á San Gil y al Buen Retiro; que atruene las montañas y llanuras, y haga temblar á Dios en las alturas...
 Y no denuncia lo que digo... ¡cuerno! que estas son las doctrinas del Gobierno.

Con otro discursito de Pidal, se armó la gorda! Aquí, donde no necesitamos que nos pinchen para andar á la greña, calculen ustedes el mágico efecto que habrá producido en las *honradas masas*, la beatífica metralla parlamentaria del Zumalacárregui ministerial!... ¡Olé por los mosos cruos!

Cualquiera creeria que el Bismarck de esta tierra de garbanzos, repollos y Nidos Segalerva, se apresuraria á dulcificar la tremenda pitada de su lugarteniente, el de las melancólicas barbas.

¡Que si quieres! D. Antonio ha puesto la cosa peor de lo que estaba; y aqui me tienen ustedes confuso y desmayado, al ver que los diputados republicanos no han tomado las de Villadiego...

Que era lo de cajon en tales circunstancias...
 —¿Dicen ustedes que somos unos cobardes y unos criminales, y unos facciosos? Pues ¡eah! ahí se quedan los caballeros, los valientes, los honrados y los patriotas. La minoría republicana se retira, sometiendo al fallo del país la apreciación de su conducta.

Y nada de discusiones, remilgos y regateos de dignidad personal. ¡Quia! Con los Pidales no se discute; se ríe, y allí no se puede andar á bofetada limpia.

—¡A la calle, á la calle, *¡anfarrones!* como decia el periódico del conde de la Romera, por otro nombre, el *Lenon* de la prensa ministerial, ó bazon de las querellas de los Duques de LA TORRE contra el infirserito.

Y parodiando á *Don Juan Tenorio* cuando va á tirarse al rio para ganar la otra orilla...

«Llamé al cielo y no me oyó,
 y pues sus puertas me cierra»
 si se arma motin ó guerra,
 responda Pidal, yo no!
 O ¡maldito mil veces yo!

que fué como arregló un señor arzobispo de Chile esa rondilla del popular drama fantástico-religioso-pidalino, para permitir sus representaciones en los teatros de aquel país.

¡Nada, nada! A la calle...
 El que venga atrás, que arrée...
 Y arreará. ¡Vaya si arreará.

Poco despues tuve la honra de oír el discurso de LEÓN Y CASTILLO.

Y no me he movido de Valdemoro; pero tampoco habia necesitado, porque ese CANARIO no canta, atruena; cada vez que toma la palabra, parece que le dan una batería.

Sali á la estación cuando calculé que monseñor TORENO estaria ya haciendo sudar al sillón presidencial de la Cámara baja; apliqué el oído á un poste del telégrafo, y no perdi una sílaba de la *oración*... digo, ¡qué oración! del metrallazo del ex-ministro lusonista.

Los viajeros de los trenes venian asomados á las portezuelas de los coches, aplicando los oidos en dirección á la coronada villa; y tampoco perdian una sílaba de la descarga parlamentaria del Sr. LEÓN.

En todos los pueblos de la provincia, ese discurso ha ocasionado perjuicios considerables á los labradores, porque las cuadrillas de segadores tuvieron en suspenso la faena desde que su señoría dió el primer estampido.

Y confieso que el discurso ha sido feróz, contundente; debe haber hecho sangre, por lo menos en los oidos.

En fin, que me ha gustado.

Peró qué no se repita ¿eh?
 La campana de Toledo tocaba una vez al año: DON FERNANDO LEÓN Y CASTILLO tiene más voz que la campana de Toledo.

Un dia en que ROVIRA se me quejaba de los coros del Teatro Real, le dije:

—¿Porqué no contrata usted al ministro de Ultramar y así tendria en una pieza el coro de ambos sexos?

Pensaba dedicar algunas líneas á la fiesta de San Eloy en este pueblo; pero como fué día de visitas y recibí las de algunos compañeros del oficio, déjoles á ellos la tarea de contar algo de lo que hubo, ya que en este picaro mundo hay mucho de lo que no puede decirse.

Lo que sí diré es que el día 25 fué un paréntesis delicioso, abierto por el cariño y la lealtad, en la monotonía del destierro.

Y lo que tambien consignaré es: que no necesito con suelos, ni adhesiones, ni saludos, ni palabras de aliento para perseverar, cada vez con más brio, cada día con más empuje, en las ideas que son mi credo, y en procurar el exterminio de las que juzgo mortales y odiosas para mi país.

ELOY P. BUJÓ

Valdemoro 28 de Junio de 1884.



LA VUELTA DE LA PESCA

(PARODIA DEL CUADRO DE SENET.)

Ayuntamiento de Madrid



UN IMPENITENTE

Dentro de poco podrá dormir tranquila la nación de Don Antonio Cánovas.

Pidal está redactando las bases para establecer aquí una inquisición baratita y cómoda, á fin de desterrar la heregía y proclamar la pureza de Menéndez Pelayo y otros letos científico-literarios.

Por de pronto, la policía despliega un grandísimo celo y con frecuencia caen en su poder criminales que roban lechugas en el mercado.

Verdad es que una vez que otra, hay que sobreseer en causas como la del Canal; pero esto consiste en que los autores de grandes crímenes son lo más retraídos del mundo y por cortedad no se quieren presentar espontáneamente.

Respecto de los periodistas, podemos vivir tranquilos. Al que no está preso le andan buscando y al fin y á la postre, todos caen.

Y cuidado si son rebeldes los indinos! Lo natural sería que cuando sufren condena, se pasáran la existencia con la cabeza metida en un cubo, en señal de arrepentimiento. Pues no hay tal cubo.

Perillán y Buxó ha llevado su cinismo hasta el punto de estar de días el 25 del corriente, y lo que es peor aún, de convidarme á almorzar.

Cuando llegué á Valdemoro, creí que iban á decirme en la estación:

—Viene Vd. á visitar al pobrecito desterrado? ¡Si viera Vd. qué lástima da!

Pues, no señor: cuando pregunté donde vivía el director de *La Broma*, varias personas me dijeron con la mayor naturalidad del mundo:

—Pues si no conocemos otra cosa! Si es un señorito muy bueno y muy simpático, que no tiene *argullo* como otros, y anda con un niño muy hermoso hijo suyo, que Dios lo bendiga, y con un perro intitulado *Canelo*, que parece un diputado provincial por lo desahogado que es.

—Cuanto desearo!—me dije yo—Un hombre que por tener, hasta tiene niño!

Después, me fui convenciendo de que, efectivamente, hay personas muy malas en la clase de escritores públicos. El director de *La Broma* lleva su doblez hasta el extremo de vivir bajo techo. Lo cual no está ni medio bien siquiera, tratándose de un hombre á quien se coloca fuera de la ley. Come á la mesa como nosotros los que no sufrimos condena, y toma café, y escribe comedias, y hace artículos y poesías lo mismo que si fuere Campoamor ú otro búsar impune, de los que toman chocolate en Gobernación.

Yo creí que siendo Pidal ministro, y estando Valdósera en Ultramar, y Silvela en Gracia, y Quesada en Guerra, este país sería un manso lago de sotanas; pero no hay semejante cosa; y vemos por el contrario que Perillán y Buxó alterna con la gente mas principal de Valdemoro y gasta camisa limpia y se afeita!

—Mire Vd. que afeitarse! Es cuanto me quedaba que ver. ¿A quien se le ocurre no dejarse la barba corrida, estando en el destierro?

Pidal, con ser quien es y vivir del presupuesto, gasta unos pelos largos y retorcidos que parecen de estera de cordelillo. Quédese el aseo personal para ciertos seres privilegiados como Martos, Cárdenas, Cañete y otros que usan la cara lo mismo que los quesos de bola.

—Como lo pasa usted aquí?—pregunté al desterrado. —Esta es muy buena gente—me contestó.—y me quiere bien, pero...

—El colmo de la iniquidad! Manifestar pesadumbre por hallarse lejos de su casa... ¡Qué escándalo!

El almuerzo con que nos obsequió el día de su santo, fué magnífico. ¿Puede darse mayor desearo? Después nos leyó una revista cómico-política, llena de sal y de ingenio, que va á ser representada este verano en uno de los teatros de la corte.

Ya no pude más. ¡Permitirse tener gracia en el destierro! ¿En qué país vivimos?

—Yo me voy de aquí—le dije—mi conciencia no me permite tolerar estos abusos.

Y me fui á hablar con un presbítero trashumante que salía de la taberna, lleno de unción y de vino del país.

Entre el presbítero y yo, pusimos á los partidarios de las ideas modernas como chupa de dómine; y al referirle lo que acababa de ver; el eclesiástico se hacia cruces con una navaja.

—Esto está perdido!—decía. —Pero ya lo arreglará Don Alejandro—añadí yo.

Y efectivamente, ya empieza á arreglarlo.

Dentro de pocos días no quedará vivo ningún demócrata; porque ya está probado que los destierros no corrigen el abuso de tener talento y salud y esplendidez.

En fin, estas cosas son malas por dos razones: la primera porque sí, y la segunda porque nos contaminan.

Yo mismo, escandalizado y todo como estoy de la conducta del desterrado, no puedo menos de enviarle un cariñoso saludo y estrechar su mano con efusión.

Y Dios me lo perdone.

JUAN BALDUQUE



El día de San Eloy ha sido completamente *terrible* en el inmediato pueblo de Valdemoro.

A la circunstancia de ser el santo y cumple años del digno Alcalde de aquella población, Sr. LOPEZ DE LERENA, habia que añadir la de celebrarse el mismo aniversario por la familia y amigos de nuestro querido amigo y Director.

El gobierno, por su parte (y sin quererlo sin dada) contribuyó á dar mayor lustre y animación á las fiestas de familia que halli se preparaban, pues en la madrugada del 25 llegó, procedente de Aranjuez y con destino á Vicalvaro el brillante regimiento de caballería *Albuera* núm. 16, al mando de su bizarro coronel el Sr. Melguizo. La llegada de 318 ginetes de nuestro marcial ejército, á villa tan pacífica y *paisana* como Valdemoro, fué grandísima novedad, y tenía que dejar buenos recuerdos.

Así sucedió, en efecto; el 24 por la noche, una banda de guitarras y bandurrias, compuesta de honrados agricultores y artesanos de la localidad, felicitó al Alcalde, y desde la casa de este, se trasladó enseguida al domicilio del periodista desterrado, obsequiándole con una buena serenata,

que se prolongó desde las 11 hasta la 1 1/2 de la noche. Los músicos-labradores (muchos de los cuales saldrían con el alba á las faenas de la recolección) saborearon un modesto regalo de pastales, Jerez y tabacos que les ofreció el Sr. PERILLAN y BUXÓ. Al día siguiente, la banda de trompeta de *Albuera* tocó una *danza* en casa del Alcalde, y allí se dió cita la sociedad valdemoreña, alternando con los distinguidos jefes y oficiales del Regimiento de caballería, y los del *Colegio de Guardias Jóvenes*, honra y ornato de aquella población.

Otra banda militar, más completa y brillante que las citadas, ejecutó hábilmente, variadísimas piezas; y en un improvisado salón á la andaluza, entre verde ramaje y bajo toldos de lona, se bailó desde prima noche hasta la una de la madrugada.

El señor LOPEZ DE LERENA y su bellísima y distinguida esposa, hicieron los honores de la *soirée* cívico-militar como era de esperarse de su delicado trato y exquisita galantería. Prodigáronse los refrescos, creció la animación entre la colonia *femenina*; y mucho será que algún oficial de *Albuera* no quiera volver á Valdemoro, para ejercicios más cristianos y pacíficos que los de su carrera!

En resumen; que por allí hubo *hermana*, un día después que en Madrid; y como dijimos al principio, la fiesta de San Eloy dejará gratísimos recuerdos en la hospitalaria villa de Valdemoro.

A propósito de esto: nuestro jefe y amigo nos encarga que demos en su nombre las gracias más expresivas, á las muchas personas que de Madrid y de provincias le han dedicado cariñosos recuerdos.

El autor del *Spoliarium* ha sido obsequiado con un gran banquete.

Y á Cánovas no le obsequia nadie. Los adoradores del Presidente del consejo, lamentan que existan estas desigualdades en el mundo.

Por que es lo que ellos dicen:

Obsequian al jóven Luna
por que ha sabido pintar
sangre, ruina y exterminio
con la mayor propiedad.
Pues vale más D. Antonio,
que lo sirve al natural.

Nuestro amigo el diputado Sr. Muro ha recibido entusiastas telegramas, de felicitación por su discurso del Congreso.

Sentimos no poder decir otro tanto respecto de su impugnador Sr. Hinojosa.

Y á propósito: ¿Quien es ese?

Es un jóven de valía
que dirigió con gran tino
el periódico anodino
El Día

El Sr. Tejada de Valdósera parece no está conforme con el establecimiento de ciertas reformas en Cuba.

Este país está perdido
¡Hasta á Tejada se le permite tener criterio!

La prensa asalariada se dedica estos días á echar pestes contra los republicanos.

Váyase por aquellos tiempos en que buscaban recomendaciones para sus amigos á fin de que no quedarán cesantes; ¿Cuántas veces hemos visto en la anteaala de la presidencia á algunos directores de periódicos alfonsinos, esperando que el Sr. Ruiz Zorrilla se dignase recibirles!

Estos conservadores son como la cera.

Lo mismo sirven para alumbrar imágenes como para amoldarse á las cerraduras.

¿Habló Viana? ¿Y qué tal?
Pues, nada bastante mal.

Tejada de Valdósera desde que está en el gobierno vé negros en todas partes, ya esclavos ó ya libertos. Un traficante en carbones tuvo que ir al ministerio y al verle entrar, el ministro le dijo con dulce acento: —¿Es usted manumitido? —No señor, soy carbonero.

Un periódico, de la clase de chupópteros, comparó la elocuencia de Pidal con la catarata del Niágara. Ha querido decir la catarata del Arroyo—A'roñigal.

Amenidades parlamentarias:
Leon y Castillo. ¡Esta mayoría se ris de todo!
La mayoría. ¡Ji... ji... ji...
Leon. —Os reis de los conflictos de vuestro Jefe?
La mayoría (ardiendo en santo amor canovista). No, no.
Leon. Pues entonces, no os reis de nada y esto tiene un nombre.

El presidente (celoso de la dignidad de los Rodríguez y López de la mayoría) Señor diputado, no ofenda usía á éstos chicos...

Leon. De ninguna manera, señor presidente; todos somos unos; todos somos muy monárquicos y muy buenas personas; pero algo se ha de decir para pasar el rato.

El presidente. ¡Aah!

El gobierno no sabe lo que se pesca en materia de precauciones sanitarias.

¡Declara súcias las procedencias de Francia y no pone en cuarentena al jóven Pidal!

Por lo menos, que se le fumigue.

Ya se halla completamente instalado en la Coruña el museo que fué del Sr. Romero Ortiz.

¡Y que no estarán poco satisfechos los Coruñeses!
¡Poseer una colección riquísima de trastos viejos!
Un partido moderado, como quien dice.

La Unión, periódico pidalino, asegura que el cólera ha venido á Europa *por salto*.

Estos neos no pueden prescindir de sus aficiones hípicas.

Hasta al cólera lo consideran de la familia.

El Sr. Becerra ha hecho en el Congreso un entusiasta elogio de la Revolución de setiembre.

Solo esto nos faltaba.

Atacada por Pidal, defendida por Becerra...

¡Parece mentira que una cosa tan grande produzca efectos tan chicos!

Martos está, hace días delicadito
Se atribuye á un empacho de monarquismo.

¡Suceso, suceso!
El ministro de Marina ha hablado...
Es decir, ha casi—hablado.
Porque yo no creo que tenga la pretension de suponer que aquello ha sido hablar:
Lo menos que dijo fué que él no recibe lecciones de nadie.
Eso ya lo habíamos notado.

Al ir á hablar á Quesada respecto del centenario, que se dispone en obsequio del marqués de Marcenato, exclamó dándose tono el ilustre Don Genaro: —Bueno, que se nos presente ese respetable anciano.

Dice un periódico:
«Se ha llevado á cabo un pequeño arreglo de gobernadores».
Si, falta hace que se les arregle.
Cada vez van estando más desarreglados.

Todos los días se descubren fraudes en las tahonas, Cada panecillo viene á ser un Fernandez Villaverde, Por la falta de peso.

—Há debutado HINOJOSA, el *Castelar Canovino*.
—Y qué tal?—Pehé! Poca cosa... sirve... para *partichino*.
Por eso la concurrencia, entre él y EMILIO, observó que hay la misma diferencia... que entre NIDO... y MIRABEAU.

ALEJANDRO en la lid se hizo inmortal... ni más ni menos que en Madrid PIDAL.

«Dáme con tu piquito de lo que comes» como á PIDAL, ROMERO, en ocasiones; jarabe rico que parece de adentro, pero es de *pico*.

En la estación de Valdemoro, paran muchos trenes cerca de las agujas de uno ú otro lado, y casi nunca frente al andén. ¿Es por descuido de los guarda-frenos, de los maquinistas, del conductor? No lo sabemos.

Lo que sabemos es que los trenes que vienen de Madrid, suelen ir á dar al quinto infierno, cuando no se quedan más allá del andén.

Y esto, sobre ser molesto, es ocasionado á graves peligros, como el que pocos días há corrió el digno y activo jefe de dicha estación, Sr. LOPEZ, quien fué arrollado por el furgon de cola, al tiempo de tomar en marcha el tréncorto de Aranjuez, para averiguar si los frenos venían apretados.

¿Se corregirá este frecuente descuido?

Suponemos que sí, porque la Dirección de los ferrocarriles del Mediodía sabe apreciar las razones de la prensa, cuando esas se exponen con la mesura y confianza con que formulamos la queja.

El cólera está en Tolón, y esto no me hace *lilón*... ¡El cólera... y VILLAVIEDE gobernador de Madrid! Si no cambian estas cosas ¡cualquiera se queda aquí!